

Aplicando la Nueva Lógica



Por: Dra. Patricia Chambón de Asencio
www.patriciachambon.com

Si ya estamos cansados de sufrir o aburridos de que siempre se repita la misma historia... Si ya no creemos que alguien venga a salvarnos, ni que la solución a nuestros problemas venga desde "afuera", si sospechamos que las historias se repiten misteriosamente y el "déjà vu" es cada vez más fuerte... seguramente que la Lógica que hasta hoy nos sostenía, ya no nos sostiene. Estamos listos para hacer el cambio.

Adónde vamos a buscar ese cambio? A que ideología, partido, club o secta habrá que afiliarse? A ninguno! Porque la nueva Lógica nos muestra justamente eso: que TODO es auto-referente. Lo que necesito para transformarme es exactamente lo que me está sucediendo. Esto puede sonar impactante para algunos, quizá delirante para otros. Sobre todo para aquellos que están sufriendo. Sin embargo tras estas palabras que encierran una paradoja está la salida, la ansiada liberación. Sólo tenemos que verla y dejar de dar vueltas en círculo. Está ahí para todos.

Habitualmente reaccionamos condicionados por la programación en la que fuimos educados por nuestros padres, maestros, sacerdotes y líderes de opinión. Nos resulta casi impensable cuestionar estos principios en los que fuimos educados. Así seguimos sosteniéndolos, sin ser conscientes que ya no son útiles. Muchos valores que hemos incorporado provienen de una cultura de colonización y represión o de emigraciones provocadas por guerras. No es extraño entonces que sostengamos valores acorde a esas experiencias que tuvieron nuestros ancestros y que arrastremos pesados cargamentos de miedos, escasez y desconfianza.

Hemos pasado suficiente tiempo entre guerras, imperios, colonizaciones, revoluciones y emancipaciones, para darnos cuenta que si bien significaron un cambio importante en el momento, luego poco a poco volvimos a lo mismo. A repetir la vieja historia, con escenario cambiado, pero de trama archiconocida. Así vemos que los que antes fueron subyugados, los que eran los "buenos", hoy son los "malos" que subyugan. Y viceversa. Así sigue siguiendo... hasta que estemos lo suficientemente hartos como para darnos cuenta.

Lo que sucede a nivel macroscópico, se refleja en el nivel microscópico. Lo que acontece en la Historia de la Humanidad, se observa de manera análoga en la historia de cada individuo. Lo que es en el Mundo de afuera, es la manifestación por resonancia del Mundo Interno. La Física Cuántica, la Geometría Fractal, como también antiguas cosmovisiones orientales, nos están mostrando esta forma de relación interdependiente, entre cada partícula del Universo que organiza las formas que estructuran toda manifestación material. Hay un orden, una intención, que las une. Un hilo conductor invisible, que no conoce de límites, ni diferencias. Que integra y une todo en una danza fantástica que se desarrolla en toda la manifestación. Este hilo invisible, este orden manifiesto no viene de “afuera”. Está en cada ser viviente y en cada uno de nosotros. Durante mucho tiempo hemos vivido hacia afuera, buscando referencias en el mundo exterior. Ha sido nuestra forma de explorar el Universo, de buscar las respuestas a nuestras preguntas en él. Hasta que en la actualidad hemos comenzado a darnos cuenta, que esta búsqueda de respuestas afuera puede continuarse indefinidamente, como en un juego de espejos...eternamente. Comenzamos a sospechar que esta Realidad que tenemos la creamos cada vez que indagamos en ella.

Qué preguntas estoy haciendo cuando sufro? Qué respuestas estoy buscando? Sólo lo podremos averiguar si nos permitimos vivir la experiencia en completa entrega. Poniendo toda nuestra atención en ella, sin tratar de evitarla o rechazarla. Así haremos consciente nuestra pregunta y el Universo nos dará la respuesta consecuentemente.

Hemos aprendido a rechazar lo doloroso, lo feo, lo triste y a desear lo placentero, lo lindo, lo alegre. Es lógico. Este comportamiento se sustenta en una lógica escindida, polarizada, divergente: “lindo por aquí...feo por allá” o “de esto se habla y de esto no se habla”. Y entre medio hemos construido una buena valla, muro o foso para que no se mezclen y así asegurarnos la tranquilidad. De esta manera aplicamos la lógica divergente al mundo interno (creencias, pensamientos, emociones) y al externo (relaciones entre personas, grupos o naciones). Sin embargo, pareciera que el Universo tiene otros planes! Nos está mostrando que esta forma de actuar escindida ya no se sustenta. Hay otra forma de actuar, al menos, para los que albergamos la posibilidad de no seguir repitiendo y estamos ya aburridos de ver la misma trama en diferentes escenarios.

Esta forma de actuar diferente a lo aprendido implica cambiar la Lógica que nos sustentaba por una diferente. Einstein decía que *“la solución a un problema no se encuentra en el mismo nivel donde se originó”*. Si buscamos la solución a nuestros conflictos originados en la polaridad “pobre-rico”, “víctima-victimario”, “positivo-negativo”, en el mismo nivel de polaridad seguiremos rebotando de polo a polo. Entonces esta nueva forma implica dar un salto, pasar a otro nivel. Hacer una síntesis más allá de los opuestos, más allá de “adentro-afuera” o de “bueno-malo”. Esto necesariamente nos conduce a una forma diferente de pensar y actuar en nuestra realidad.

Estamos ante el desafío que nos requiere soltar todo lo que aprendimos como la forma segura de conseguir la tranquilidad y comenzar a transitar nuestras experiencias

conscientemente. Sin huir del dolor, sin avergonzarnos de nuestras falencias, sin rechazar lo no placentero. Vivirlo con atención plena sin hacer juicios respecto a ello, ni elaborar teorías que nos expliquen por qué sucede. Porque cada vez que elaboramos una nueva teoría, más nos perdemos en el juego eterno de los espejos. Simplemente tenemos que vivir la experiencia, observándonos, sin reaccionar desde los viejos programas, con una neutralidad atenta a la respuesta que nos enviará el Universo. La respuesta llega consecuentemente y la podremos ver si hemos soltado los viejos esquemas. Sin duda alguna, donde primero la sentiremos será en nuestro Corazón, espacio íntimo y esencial donde se sustenta esta nueva Lógica.

.//

Dra. Patricia Chambón de Asencio